

**OFICIO DE SAN JUAN DE LA CRUZ.
Presbítero y Doctor de la Iglesia**

LAUDES

Himno

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido.

Buscando mis amores,
iré por esos montes y riberas;
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

¡Oh bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado,
oh prado de verduras
de flores esmaltado!
decid si por vosotros ha pasado.

¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas
dibujados!

Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonoros,
el silbo de los aires amorosos;

la noche sosegada
en par de los levantes de la
aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

Detén-te, cierzo muerto;
ven, austro, que recuerdas los
amores,
aspira por mi huerto,
y corran tus olores,
y pacerá el Amado entre las
flores.

Gocémonos, Amado,
y vámonos a ver en tu
hermosura,
al monte y al collado,
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la
espesura

Salmodia

Ant. 1. En verdad: tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador.

Salmo 62, 2-9

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Ant. 2. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

Cántico de Daniel 3,57-88

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.
Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.
Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.
Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.
Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,

ensálcelo con himnos por los siglos.
Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra,
bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.
Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Hijos de los hombres, bendecid al Señor
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.
Almas y espíritus justos,
bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón,
bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael,
bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo
con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso
y ensalzado por los siglos.

Ant. 3. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con cánticos espirituales.

Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Lectura breve (2Co 3, 17-18)

El Señor es Espíritu: y donde hay Espíritu del Señor, hay libertad. Y nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor que es Espíritu.

Responsorio breve

R. Brillará tu luz en las tinieblas,* Tu oscuridad se volverá mediodía.

V. Y el Señor llenará tu alma de claridades * Tu oscuridad. Gloria al Padre.
Brillará.

Ant. Bened. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz.

Benedictus. Lucas 1,68 - 79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,

arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz

Preces. Aclamemos a Jesucristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia, que hoy nos colma de alegría con la fiesta de San Juan de la Cruz, y digámosle:

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.

1.- Palabra única de Dios, hablada desde siempre en eterno silencio y acogida en el seno de la Virgen al llegar la plenitud de los tiempos,

-enseñanos hoy a escuchar tu palabra en la intimidad del corazón, y a cumplirla y manifestarla con nuestras obras.

2.- Sabiduría del Padre, que nos mostraste el exceso de tu amor en el anonadamiento de la encarnación y de la cruz,

-otorga a cuantos has redimido con tu sangre vivir en permanente comunión contigo.

3.- Imagen acabada del Padre, en quien se nos han revelado esplendorosamente los misterios del amor eterno,

-haz que, impulsados por tu Espíritu, caminemos con resplandor creciente hasta tu luz inaccesible.

4.- Gozo supremo del Padre, por quien Dios mira propicio a los hombres,

-haznos perfectos y compasivos como el Padre del cielo.

Padre nuestro...

Oración. Señor, Dios nuestro, que hiciste de San Juan de la Cruz, nuestro Padre, un modelo de abnegación evangélica y un perfecto amador de Cristo

Crucificado, concédenos que, siguiendo su ejemplo y su doctrina, lleguemos hasta la contemplación eterna de tu gloria. Por nuestro Señor.